

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

A pocos minutos de medianoche, en el Hospital “San Giovanni di Dio” de Pasay City (Manila, Filipinas), el Divino Maestro ha llamado a gozar para siempre de su intimidad, a nuestra hermana

BRAVO ELENA Sor M. EULALIA
nacida en Iloilo City (Filipinas) el 22 de febrero de 1926

Entró en Congregación en la casa de Lipa, a los veintitrés años, el 26 de mayo de 1949. Luego de un tiempo de formación inicial y del noviciado, el 19 de marzo 1952 emitió, en Lipa, la primera profesión. Después se dedicó por cerca de veinte años consecutivos a la “propaganda” en las diversas comunidades en Filipinas y Malaysia, de la cual fue una de las fundadoras.

Con fervor y entusiasmo, recorrió con las pesadas bolsas de libros y una bella sonrisa en sus labios, las calles de Manila, Cebú, Lipa, Naga difundiendo, con profunda convicción, el Evangelio y el perfume de su bondad y simplicidad. En 1961, fue una de las cuatro hermanas llamadas a iniciar la primera fundación en Malaysia. Las crónicas del tiempo cuentan que junto a Sor Elisabetta Capello, a Sor Assunta Labay y a Sor M. Virginia Guevarra, el 21 de enero de 1961, zarpó de Filipinas para Borneo Septentrional (actual Sabah), hacia la ciudad de Kota Kinabalu. Con los muchos libros en inglés, llevados de Filipinas, aquellas ardientes misioneras iniciaron inmediatamente la difusión, superando con coraje las muchas dificultades que encontraban, especialmente en los poblados a causa de las lenguas locales y la escasez de los medios de comunicación. Gracias a su tenacidad y a su celo, el apostolado dio inmediatamente buenos frutos. Hna. Eulalia junto a las hermanas, visitó todo Borneo Septentrional: Sabah, Sarawak y Brunei. Periódicamente iba a las aldeas más remotas de la jungla, acercando a cristianos y no cristianos.

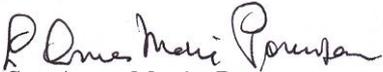
Al regresar a Filipinas, en 1968, se dedicó especialmente a la librería y por algún tiempo al apostolado técnico. En las comunidades de Iloilo, Lipa, Olongapo, Bacolod, Pasay y Naga, fue una librerista comunicativa, gozosa, entusiasta y atenta a las necesidades del pueblo. Sobre todo fue una vocacionista convencida. A las jóvenes que frecuentaban el centro de difusión, infaliblemente les hacía la pregunta: « ¿Quieres ser una Hija de San Pablo?... ». Una dulce, pero urgente invitación, que varias hermanas han acogido reconociendo como la voz del Señor que las llamaba. Su gran corazón hubiera querido tener “mil vidas” para prestar ayuda allí donde había necesidad. Incluso, se había ofrecido para ayudar en un momento de particular dificultad a la comunidad de Albano, pero tuvo que renunciar porque su presencia era también necesaria en Filipinas.

Hna. Eulalia era una gran trabajadora y también una apóstola de profunda oración. La capilla, realmente era su casa y deseaba que fuera espaciosa y con capacidad de acoger al mayor número de personas, especialmente los laicos, a quienes deseaba comunicar las riquezas del carisma paulino.

Aproximadamente un año atrás, se encontraba aún en Iloilo cuando fue transferida a la enfermería de Pasay City, debido a su ancianidad y a su condición muy precaria de salud. Al surgir la neumonía, durante el mes de noviembre, se ha acelerado el encuentro con su Señor y Maestro.

Al Apóstol y Evangelista San Juan, entregamos a esta muy querida hermana para que también a ella le conceda penetrar en el reino de los cielos, las misteriosas profundidades del Verbo de Dios. A la intercesión de Hna. Eulalia, confiamos las jóvenes en búsqueda vocacional y el Capítulo de su amada provincia que, hoy precisamente inicia en Pasay City.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 27 de diciembre 2018.